

# El legado



a  
una

nueva  
generación

DÍA DE ÉNFASIS

MIA





Estimado líder de Ministerio Infantil:

Haga de cada día de énfasis una oportunidad para motivar a toda la iglesia a cuidar de nuestros niños y adolescentes, velar por ellos, trabajar a favor de una formación sólida, con bases firmes.

Nuestros niños enfrentan situaciones cada vez más complicadas, y necesitamos equiparlos de la mejor manera para que no se desvíen de la senda; pero si por alguna razón llegaran a equivocarse, que conozcan el camino por donde pueden volver al hogar: la iglesia.

Ellos dependen totalmente de nosotros, nos necesitan, pero nosotros también los necesitamos.

No es tiempo de quejarnos por aquellos que solo critican y no hacen nada por ellos, es tiempo de aprovechar todas las oportunidades para influir positivamente en nuestros niños y adolescentes.

La decisión es nuestra.

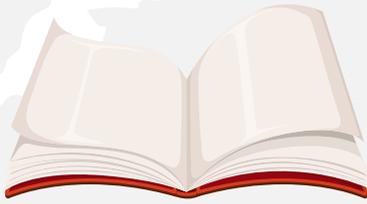


Dinorah Rivera  
DIA



## El legado a una nueva generación

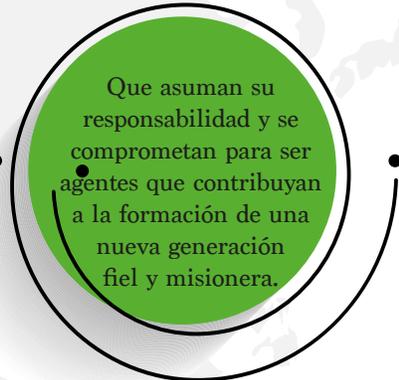
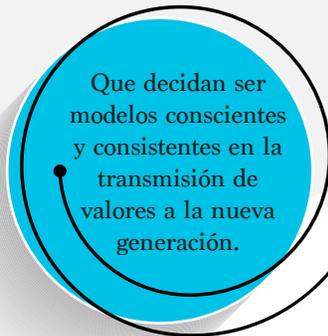
### Base bíblica:



“Toma en serio cada una de las advertencias que te hice hoy. **Transmítelas** como una orden a tus hijos, para que **obedezcan** cada palabra de esas instrucciones”.

Deuteronomio 32:46, NTV

### Objetivos:



### Ilustración introductoria:

Bill Gates, el famoso creador de Microsoft, ostenta una inmensa fortuna valuada en más de 81 millones de dólares. Por ello es considerado uno de los hombres más ricos del mundo. Sin embargo, ha publicado reiteradamente que cuando él muera su fortuna no pasará a manos de sus hijos.

Lo sorprendente de este hecho es que, aunque sus hijos aún son jóvenes estudiantes, han declarado que están de acuerdo con la decisión de sus padres, incluso se sienten orgullosos de ellos por haber tomado esta decisión.

Bill Gates y su esposa se han hecho famosos también por sus actos de filantropía y de ayuda a los más necesitados. Los hijos participan con regularidad de estas actividades, por lo que sus padres les enseñan por precepto y ejemplo la compasión hacia los más necesitados.

Hoy, este tipo de actividades familiares no son muy comunes, el ajetreo de la vida y los múltiples compromisos dejan muy poco espacio para convivir en familia, para modelar y enseñar valores a las nuevas generaciones de tal modo que les hereden un legado que vaya más allá de una cuenta bancaria o bienes materiales, un legado que los faculte y capacite para ser personas de bien en este mundo e idóneos para transmitir esos valores a sus descendientes.



¿Qué es un legado?

Según el diccionario: Es una cosa material o inmaterial que se deja en testamento o se transmite de padres a hijos, de generación en generación.

Un legado material generalmente es reclamado por el hijo después de que han muerto los padres.



¿Cómo se transmite un legado?

Sin embargo, dado el panorama que vemos en los hijos de hoy, lleva a replantearnos si realmente el legado que requieren nuestros hijos es más inmaterial que material, si el legado que necesitan es para que se haga efectivo después de muertos los padres o cuando aún están con vida.

La santa Palabra de Dios nos da una orden, es una orden directamente a los padres, pero no deberíamos sentirnos menos aludidos nosotros como miembros de iglesia. Deuteronomio 32:46, NTV dice: “Toma en serio cada una de las advertencias que te hice hoy, transmítelas como una orden a tus hijos, para que obedezcan cada palabra de esas instrucciones”.

Veamos por partes esta profunda y reflexiva cita.

**1- Toma en serio:** Criar un hijo, educarlo, amarlo, velar por sus necesidades, formar en él un carácter simétrico, no es tarea fácil, tiene muchas implicaciones serias. Es muy triste ver a tantas parejas que deciden traer hijos a este mundo solo para satisfacer sus deseos egoístas, y poco se detienen a pensar en lo que ello implica, mucho menos prepararse para hacerle frente a tan hermoso y desafiante reto.

**Por eso Dios puso especial énfasis:** Toma en serio, no lo hagas a la ligera, piensa bien, porque de ti depende en gran medida lo que será la vida futura de ese nuevo ser.

La declaración también nos compromete con el hecho de que primero debemos comenzar por nosotros mismos. En otro pasaje, Deuteronomio 6:6 recomienda: “Estas palabras que te mando hoy estarán en tu corazón...”; es decir, necesitamos practicar, vivir, estar convencidos del principio que pretendemos enseñar. Por otro lado, si no practicamos lo que predicamos los niños perciben más el mensaje actuado que el que

les decimos; porque hay una frase que advierte: “Eso que tú haces no me permite escuchar lo que dices”.

Los hijos, por muy pequeños que sean, sienten, no son objetos; hay padres que cometen el grave error de trivializar la forma como tratan a sus hijos, creyendo que ellos no sienten, que ya se les pasará; pero a ellos Dios les dice: toma en serio tu papel de padre, porque tienes en tus manos mi más valioso tesoro, y cuando regrese, te pediré cuentas.

**2- Transmítelas:** La capacidad de hacer llegar una información o un mensaje con claridad implica tiempo, dedicación, intencionalidad, interés, aún más cuando se cumple como una orden.

Aunque vivimos vidas muy agitadas, en lo que respecta a la transmisión de los valores a nuestros hijos hemos de dedicar suficiente tiempo; los años dorados para hacer esta obra se encuentran en la infancia temprana (0-3 años), esa etapa cuando parece que no entienden, sin embargo, todo captan. Pero a esa etapa le sigue la infancia media (4-7 años), para reafirmar lo enseñado.

*“Instruye al niño en su camino –es el consejo–,  
y aun cuando sea viejo, no se apartará de él” (Proverbios 22:6).*

El Proverbista da una orden clara, con una alentadora promesa.

**3- Como una orden:** Cuando damos una orden resulta frustrante que los niños no obedecen como esperamos o como quisiéramos que lo hagan, por ello con frecuencia caemos en el error de evitar los inconvenientes de dar una orden.

**4- Para que obedezcan:** El libro La educación declara: “Se le debe enseñar a obedecer antes que tenga edad suficiente para razonar” (La educación, pág. 279). La obediencia es un principio necesario para el óptimo desempeño, para ser felices, para que nos vaya bien en la vida.

Por ejemplo:

Obedecer las **leyes de la salud** nos permite, en la mayoría de las veces, gozar de una mejor salud que aquellos que no las obedecen.

Obedecer las **leyes sociales** nos evita problemas e inconvenientes con nuestros semejantes.

Obedecer las **leyes de tránsito** nos evita multas, accidentes, malos momentos, etc. La obediencia siempre redundará para bien de aquel que la practica.

El amante Creador nos aconseja obedecer sus preceptos porque anhela que nos vaya bien en la vida, que seamos felices.

Muchas veces vemos sus mandamientos y leyes como una carga, como algo tedioso, y al momento de enseñar a nuestros hijos la obediencia lleva ese tinte de “hay que hacerlo porque es una orden”. Sin embargo, cuando nos detenemos a mostrar el inmenso amor de Dios, y que sus preceptos nos han sido dados para evitar el sufrimiento, las cosas se ven de otra manera.

**5- Cada palabra:** Es interesante notar cómo la orden es muy específica. La expresión cada palabra nos indica que no debemos omitir nada, sino que debe ser transmitido al pie de la letra.

Cuando vemos personas que apenas son unos niños y ya están iniciándose en los vicios, hijos ingratos, muchachos que sienten aversión por el trabajo, ¡tanta juventud enajenada con la tecnología!, deberíamos preguntarnos: ¿Qué hemos dejado de hacer como adultos para que una generación como ésta haya adquirido tanta fuerza? Si en nuestro cuestionamiento encontramos una respuesta, creo firmemente que no es demasiado tarde para hacer cambios; aun cuando la situación pareciera que no tiene solución, siempre se puede hacer algo para detener la ola de mal que ha atrapado a nuestros hijos y los está empujando hacia el precipicio.

Tomamos muy a la ligera nuestra responsabilidad, cuando esperamos que con una simple instrucción ellos obedezcan, cuando pensamos que pueden estar solos o pueden ser atendidos por el hermano menor, un vecino, un pariente cercano o la niñera. Pero Él dijo: “No son palabras vacías...”.

Hace un par de meses llegó a mis manos un artículo escrito por el psiquiatra Luis Rojas Marcos, titulado: *UNA TRAGEDIA SILENCIOSA*.

Hay una tragedia silenciosa que se está desarrollando hoy por hoy en nuestros hogares, y concierne a nuestras más preciosas joyas: nuestros hijos. ¡Nuestros hijos están en un estado emocional devastador! En los últimos quince años, los investigadores nos han regalado estadísticas cada vez más alarmantes sobre un aumento agudo y constante de enfermedad mental infantil que ahora está alcanzando proporciones epidémicas:

Las estadísticas no mienten:

- 1 de cada 5 niños tiene problemas de salud mental
- Se ha notado un aumento del 43% en el TDAH
- Se ha notado un aumento del 37% en la depresión adolescente
- Se ha notado un aumento del 200% en la tasa de suicidios en niños de 10 a 14 años

**¿Qué es lo que está pasando, y qué estamos haciendo mal?**

Los niños de hoy están siendo sobre-estimulados y sobre-regalados de objetos materiales, pero están privados de los fundamentos de una infancia sana tales como:

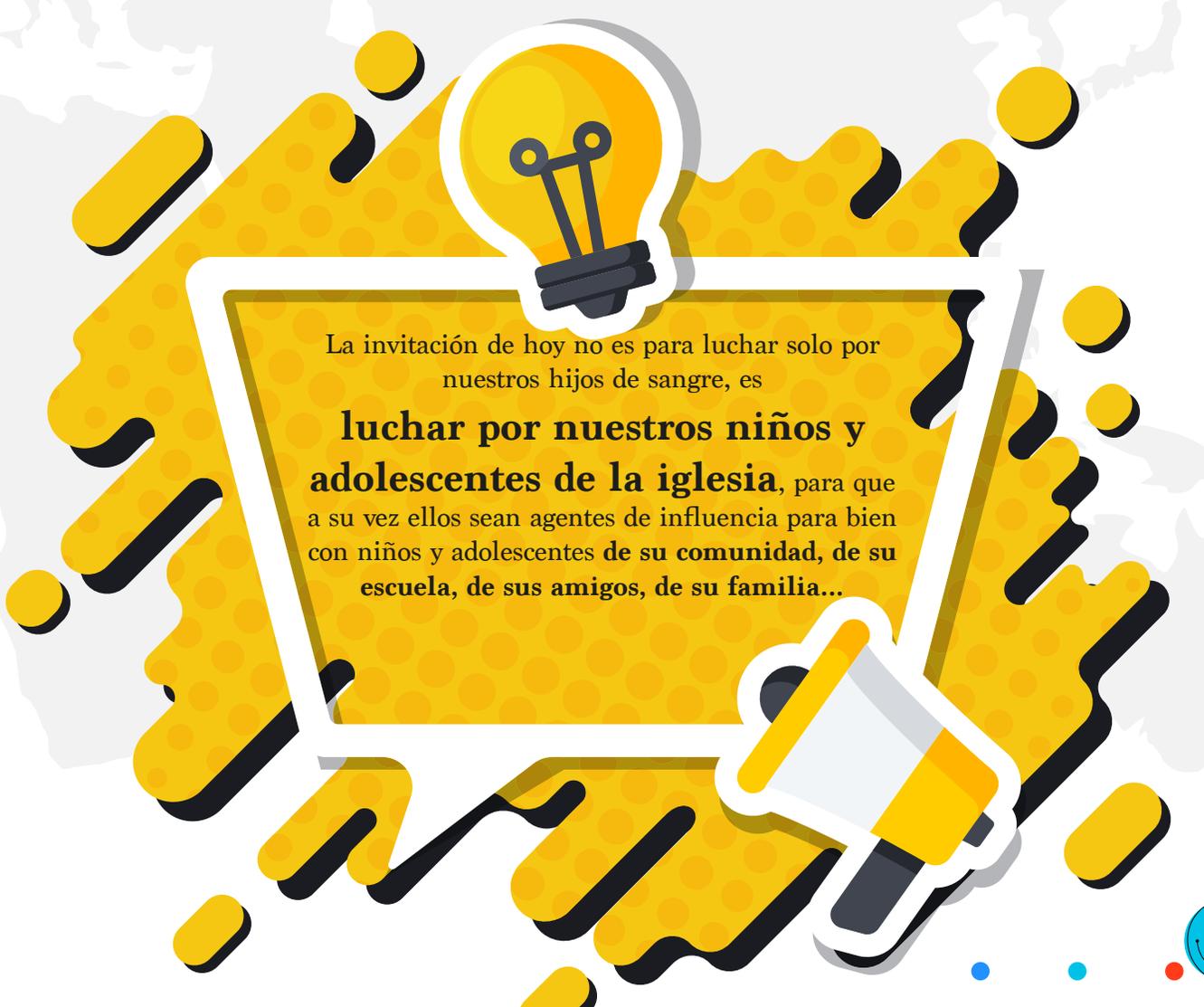
- Padres emocionalmente disponibles
- Límites claramente definidos
- Responsabilidades
- Nutrición equilibrada y un sueño adecuado
- Movimiento en general, pero especialmente al aire libre
- Juego creativo, interacción social, oportunidades de juego no estructurado y espacios para el aburrimiento

En cambio, estos últimos años se ha llenado a los niños de:

- Padres distraídos digitalmente
- Padres indulgentes y permisivos que dejan que los niños "gobiernen el mundo" y sean quienes pongan las reglas
- Un sentido de derecho, de merecerlo todo sin ganárselo o ser responsables de obtenerlo
- Sueño inadecuado y nutrición desequilibrada
- Un estilo de vida sedentario
- Estimulación sin fin, niñeras tecnológicas, gratificación instantánea y ausencia de momentos aburridos...

**Lamentable situación, escalofriante realidad.** En la literatura actual encontramos gran cantidad de libros cuya temática es la paternidad, esta es una evidencia clara de que es un tema que le preocupa a la sociedad, a los gobiernos, a las iglesias. Pero la santa Palabra de Dios sigue siendo el referente por excelencia para encontrar en ella sabiduría, métodos y exhortaciones para llevar a cabo nuestra misión como padres con éxito.

Por lo tanto, nosotros como padres y líderes hemos de obedecer primero el mandato divino, porque somos los agentes elegidos para transmitir a la nueva generación las normas y preceptos divinos.



La invitación de hoy no es para luchar solo por  
nuestros hijos de sangre, es

**luchar por nuestros niños y  
adolescentes de la iglesia,** para que  
a su vez ellos sean agentes de influencia para bien  
con niños y adolescentes **de su comunidad, de su  
escuela, de sus amigos, de su familia...**

Hemos de reconocer que dejamos de repetir y modelar las normas y preceptos que Dios dejó claramente escritos para que fueran una salvaguardia para nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos.

Deuteronomio 32:47 menciona: “No son palabras vacías; ¡son tu vida! Si las obedeces, disfrutarás de muchos años en la tierra que poseerás al cruzar el río Jordán”. Se trata de nuestra vida! Y la vida de nuestros seres queridos, pero no solo nuestra vida temporal, se trata de nuestra vida eterna.

En el artículo antes mencionado, el psiquiatra propone **recomendaciones tales como:**



... Si queremos que nuestros hijos sean individuos felices y saludables, tenemos que despertar y volver a lo básico.

**¡Todavía es posible!**

Muchas familias ven mejoras luego de semanas de implementar las siguientes recomendaciones:

- Establezca límites y recuerde que usted es el capitán del barco. Sus hijos se sentirán más seguros al saber que usted tiene el control del timón.
- Ofrezca a los niños un estilo de vida equilibrado lleno de lo que los niños NECESITAN, no sólo de lo que QUIEREN. No tenga miedo de decir "no" a sus hijos si lo que quieren no es lo que necesitan.
- Proporcione alimentos nutritivos y limite la comida chatarra.
- Pase por lo menos una hora al día al aire libre haciendo actividades como: ciclismo, caminata, fútbol, voleibol, observación de aves/insectos, etc.
- Disfruten comer juntos por lo menos una vez al día, sin teléfonos inteligentes o tecnología que los distraiga.
- Jueguen juegos de mesa como familia, o si los niños son muy chiquitos para juegos de mesa déjese llevar por sus intereses y permita que sean ellos quienes manden en el juego.

- Involucre a sus hijos en alguna tarea o quehacer del hogar de acuerdo a su edad (doblar la ropa, ordenar los juguetes, colgar la ropa, desembalar los víveres, poner la mesa, dar de comer al perro, etc.).
- Implemente una rutina de sueño consistente, para asegurar que su hijo duerma lo suficiente. Los horarios serán aún más importantes para los niños de edad escolar.
- Enseñar responsabilidad e independencia. No los proteja en exceso contra toda frustración o toda equivocación. Equivocarse les ayudará a desarrollar resiliencia y aprenderán a superar los desafíos de la vida.
- No cargue la mochila de sus hijos, no lleve sus mochilas, no les lleve la tarea que olvidaron, no les pele los plátanos ni les pele las naranjas si lo pueden hacer por sí solos (4-5 años). En vez de darles el pez, enséñeles a pescar.
- Enséñeles a esperar y a retrasar la gratificación.
- Proporcione oportunidades para el "aburrimiento", ya que el aburrimiento es el momento en que la creatividad despierta. No se sienta responsable de mantener a los niños siempre entretenidos.
- No use la tecnología como una cura para el aburrimiento, ni la ofrezca al primer segundo de inactividad.
- Evite el uso de la tecnología durante las comidas, en automóviles, restaurantes, centros comerciales. Utilice estos momentos como oportunidades para socializar, entrenando así a los cerebros a saber funcionar cuando estén en modo "aburrimiento".
- Ayúdeles a crear un "frasco del aburrimiento" con ideas de actividades para cuando están aburridos.
- Esté emocionalmente disponible para conectarse con los niños y enseñarles auto-regulación y habilidades sociales.
- Apague los teléfonos por la noche cuando los niños tengan que ir a la cama, para evitar la distracción digital.
- Conviértase en un regulador o entrenador emocional de sus hijos. Enséñeles a reconocer y a gestionar sus propias frustraciones e ira.
- Enséñeles a saludar, a tomar turnos, a compartir sin quedarse sin nada, a decir gracias y por favor, a reconocer el error y disculparse (no los obligue), sea modelo de todos esos valores que inculca.
- Conéctese emocionalmente: sonría, abraza, bese, cosquillee, lea, baile, salte, juegue o gatee con ellos. Mirando unos años más hacia adelante, veo una iglesia frágil en sus principios si seguimos siendo descuidados con nuestros niños. Pero si tomamos decisiones firmes podemos cambiar el rumbo de las cosas.

Esta mañana, ante el Señor reconozco que no he hecho lo suficiente para dejar a esta generación un legado digno de ser imitado, que las prisas me absorben y otros intereses me han ocupado más que el tiempo que he dedicado a ellos.

Pero también, esta mañana yo quiero comprometerme con el Señor a no seguir descuidando ese sagrado cometido, porque como padre, miembro de esta iglesia y como aspirante ciudadano del reino de los cielos, voy a dar cuenta si no pongo manos a la obra con especial y decidido interés por ellos.

Por lo tanto, yo \_\_\_\_\_,  
**me comprometo a luchar para que los niños y adolescentes**

\*Vean en mí un espíritu compasivo, un trato gentil y amigable hacia los más necesitados, pero también con mis seres queridos y aquellos con quienes me relaciono.

\*Aprecien mi lealtad a Dios a pesar de las circunstancias desfavorables.

\*Vean mi obediencia a Dios por amor y no por temor.

\*Comprueben que soy congruente entre lo que predico y lo que vivo.

\*Crean que me importan lo suficiente como para quererlos siempre, apoyarlos cuando me necesiten, defenderlos cuando abusen de ellos en cualquiera de sus formas, instruirlos en el camino del Señor, levantarlos cuando caigan.

El compromiso es grande, sé que por mis propias fuerzas no podré; pero quiero comprometerme también para depender de mi Dios, y para Él no hay nada imposible.



Mi pregunta es: ¿Hay alguien en esta mañana que también quiera comprometerse para llevar adelante este sagrado desafío y juntos unir esfuerzos para cerrar filas, para luchar por esta generación que tanto nos necesita? Si su respuesta es favorable, le invito para que venga al frente delante del Señor y delante de esta iglesia, resolvamos juntos no descansar hasta dejarle a esta generación un legado digno de ser imitado.

Entonar el canto tema: **Transfórmame Jesús**

<https://www.youtube.com/watch?v=a95kQUJEWwk>



## **Créditos**

Dirección:  
Dinorah Rivera

Revisión:  
Teresa Quinto Diez

Diagramación y Diseño:  
Carmina Lizeth Torres Flores

